



## Capítulo 1095

### La Recompensa de La Elder Yao

A pesar de la tentadora oferta de la Elder Yao, Su Yang no liberó su Yang Qi de inmediato. Hacerlo revelaría que había sido capaz de liberarlo en cualquier momento; y que había estado jugando con ella todo este tiempo.

Dos minutos después, Su Yang le advirtió en voz alta y clara: "Elder Yao, ¡estoy a punto de liberar mi Yang Qi!"

Al escuchar esto, la Elder Yao dejó de usar sus pechos y comenzó a usar sus manos nuevamente.

Unos segundos más tarde, Su Yang liberó su Yang Qi directamente en la botella que la Elder Yao había preparado, llenándola varias veces.

¡Cielos! ¡Esto es mucho más que su primera vez! —gritó la Elder Yao para sus adentros mientras el Yang Qi de Su Yang se desbordaba de la botella a su mano, cubriéndola.

Cuando Su Yang finalmente se detuvo, la Elder Yao selló la botella y la observó fijamente un momento. Luego, se la llevó a la boca y comenzó a limpiar el exterior con la lengua. Tras lamerla, la arrojó a su aro de almacenamiento.

Entonces, miró su mano, que también estaba cubierta de Yang Qi, y comenzó a lamerla. Unos instantes después, el Elder Yao se giró para mirar la espada inferior de Su Yang y murmuró con asombro: "¿Cómo es que sigues tan duro?".

"Es por ti, Elder Yao", dijo con cierta timidez. "La forma en que comiste mi Yang Qi fue realmente estimulante".

"Es eso así..."

"Sobre esa recompensa..."

"No me retractaré de mis propias palabras", dijo mientras se arrodillaba nuevamente ante su vara.

Una vez que tuvo un agarre firme en su palpitante palo de carne, la Elder Yao abrió la boca y comenzó a lamer la punta.

El líquido translúcido regresó rápidamente y la Elder Yao saboreó cada gota con una expresión de satisfacción en su rostro, luciendo como alguien que acaba de cumplir su deseo interno, después de soportarlo durante mucho tiempo.

A medida que comenzó a fluir más rocío pegajoso, la Elder Yao metió la cabeza entera del dragón en su boca y comenzó a chuparla.

—¡Oh...! ¡Qué sensación tan increíble, Elder Yao!





# Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: J. Bracadabra

La Elder Yao no reaccionó en lo más mínimo, casi como si ni siquiera lo escuchara, porque estaba absorta en chupar su vara.

Sin embargo, Su Yang no la dejó chupar demasiado y liberó su Yang Qi solo unos minutos después.

"¿Mmm?!"

La Elder Yao se sorprendió al sentir una repentina cantidad de Yang Qi en su boca. Sin embargo, no la retiró y comenzó a beber.

Al ver esto, Su Yang continuó liberando Yang Qi en su boca hasta que se llenó.

Una docena de bocados de Yang Qi después, la Elder Yao finalmente sacó la vara de Su Yang de su boca, y ella inmediatamente comenzó a jadear en busca de aire.

"..."

Después de un largo momento de incómodo silencio, la Elder Yao se limpió la boca y se puso de pie.

"Guarda esa cosa", dijo con voz fría.

Su Yang guardó rápidamente su arma.

Luego, la Elder Yao lo agarró por el cuello y comenzó a arrastrarlo hacia la puerta.

Una vez que llegaron a la puerta, la Elder Yao la abrió, arrojó a Su Yang como basura y cerró la puerta de golpe, sin pronunciar una sola palabra.

"..."

Su Yang miró la puerta cerrada con una sonrisa y se quedó allí unos segundos, antes de alejarse en silencio.

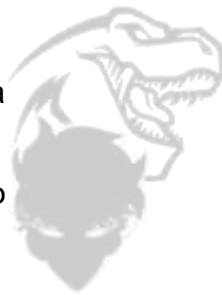
Mientras tanto, la Elder Yao cayó de rodillas una vez que estuvo sola nuevamente.

Toda su cara estaba roja, parecía un tomate completamente maduro.

¡Cielos! ¿Qué he hecho?! ¿Por qué hice eso?! Empezó a entrar en pánico en cuanto su mente lo procesó todo.

"¿Cómo pasé de ayudarlo a someterse al Rey del Yang Qi a chuparlo? ¡Incluso bebí suficiente de su Yang Qi para sentirme llena! ¡Nunca había sostenido la hombría de un hombre hasta hoy!"

¿Ese bastardo me hipnotizó con alguna técnica de hechicería?! ¡Debió ser eso! ¡De lo contrario, jamás habría hecho algo así con un discípulo de la Corte Exterior! La Elder Yao se negó a creer que hubiera actuado por voluntad propia al cometer esos actos y culpó a Su Yang.





A pesar de culparlo, no pudo encontrar en ella la fuerza para odiarlo, aunque debería estar furiosa.

Después de calmarse, la Elder Yao recuperó la entrega de Su Yang y miró la botella de Yang Qi con una cara aturdida.

Unos momentos después, guardó la botella y se fue a su habitación a dormir, olvidándose por completo de que se suponía que debía estar ocupada.

Su Yang regresó directamente a su vivienda después de dejar el lugar de la Elder Yao.

"Falta aproximadamente un mes para que salgan los resultados...", Su Yang reflexionó sobre qué debería hacer mientras tanto, acostado en la cama después de ducharse.

De repente, oyó que alguien llamaba a la puerta.

"Yo iré", le dijo Su Yang a Mei Ying, quien se disponía a salir de su habitación para abrir la puerta.

Al abrir la puerta, Su Yang se sorprendió gratamente al ver a Lin Xinyi parada en su puerta.

"Discípula Lin, ha pasado un tiempo. ¿Cómo has estado?"

"¿Eh?"

Sin embargo, Lin Xinyi pareció sorprenderse, casi como si no estuviera preparada para que él abriera la puerta.

"¿Pasa algo?" preguntó Su Yang.

"N-no. Simplemente no esperaba que estuvieras en casa."

"Supongo que he estado ausente por un tiempo. Pero ¿por qué viniste si no me esperabas?", continuó preguntando.

"Eso es..." Lin Xinyi comenzó a inquietarse mientras intentaba encontrar una respuesta.

"Está bien. De todos modos, no importa", dijo Su Yang un momento después.

"Entonces, ¿cómo puedo ayudarte?"

"Quiero que termines lo que intentaste decir la última vez".

"¿La última vez?" Su Yang levantó una ceja.

"Dijiste que sabías por qué estaba aquí, en la Secta Yin Yang Infinita", le recordó que su conversación se interrumpió debido a la repentina aparición de la Elder Yao.

"Oh, ahora lo recuerdo."

Su Yang le hizo un gesto para que entrara y dijo: "¿Continuamos sentados?"





"Bueno."

Lin Xinyi asintió y entró al edificio.

